

Apuntes de...

Xiomara Lucas

Dpto. Medicina y Cirugía Animal
 Obstetricia y Reproducción
 Hospital Clínico Veterinario
 Universidad de Murcia

Reproducción

Extracción seminal
en el perro

Básicamente son dos las principales indicaciones a la hora de realizar una extracción seminal en el perro. Por un lado, obtener un eyaculado para realizar técnicas de inseminación artificial en aquellos casos donde es imposible realizar la monta natural. Por otro, este procedimiento también nos permite evaluar la calidad espermática de perros destinados a

reproductores y, además, determinar la presencia de ciertas alteraciones prostáticas. A modo de introducción, sólo indicar que los resultados obtenidos con este procedimiento serán variables según el temperamento del animal y que siempre serán mejores si se dispone de una hembra en celo en el momento de la recogida.



Foto 1. El eyaculado del perro es trifásico. Se recomienda la recogida de las fracciones espermática y prostática (por independiente) en colectores adecuados, limpios y atemperados, bien sean vasos de recogida de bordes redondeados, tubos adaptados a conos de látex o vaginas especialmente diseñadas.



Foto 2. El donante debe de encontrarse tranquilo y seguro en el lugar de la recogida. Es fundamental un ambiente relajado, por lo que se recomienda que el animal pueda jugar durante unos minutos en el lugar escogido en presencia de la persona que va a efectuar la recogida.



Foto 3. Una vez el macho esté tranquilo o intente montar a la hembra (si disponemos de ella), realizar un rápido masaje prepucial hasta notar que comienza la erección en los bulbos del glande. En ese momento, cesar el masaje y retraer totalmente el prepucio detrás de los bulbos, abrazando completamente los mismos con la mano y manteniendo una presión constante. Durante esta manipulación, el perro suele realizar los movimientos pélvicos característicos de la fase de penetración en la monta natural y emite la fracción uretral del eyaculado.



Foto 4. A continuación, el perro levantará una de las extremidades posteriores para realizar la rotación típica de la monta natural. En ese momento debemos rotar manualmente el pene y dirigirlo caudalmente sin disminuir la presión ejercida. Normalmente es durante este movimiento cuando se emitirá la fracción espermática (de color blanquecina), aunque dependerá del donante, por lo que debe estar preparado el vaso o el tubo colector.



Foto 5. Una vez finaliza la rotación del pene, únicamente es necesario mantener la presión constante alrededor de los bulbos hasta que se complete la eyaculación.



Foto 6. En ocasiones puede conseguirse un mayor grado de erección realizando, con los dedos pulgar e índice, un masaje muy suave en el extremo del glande.



Foto 7. Tras la emisión de la fracción espermática, el donante cesa la eyaculación durante unos segundos, comenzando posteriormente a emitir la fracción prostática característica por su color transparente. Es recomendable la recogida de al menos la mitad o toda la fracción prostática en un colector independiente, tanto para su evaluación, como para completar la eyaculación de forma similar a lo que ocurriría durante la monta natural.



Foto 8. Una vez finalizada la recogida es recomendable, para disminuir la erección, hacer andar al animal o bien aplicar un paño de agua fría. Antes de que el animal abandone la consulta, comprobar que todo ha vuelto a la normalidad y premiar al perro.